

Ad Messem!



PBRO. RODOLFO ESCOBEDO

Rostro de Cristo Sacerdote

pag. 11



**VAMOS A
BELEN**

El Misterio de la
Encarnación

pag. 16

Ad Messem!

El nombre de la revista es "Ad Messem!" es una inscripción latina que caracteriza al Seminario de Saltillo, por ser parte de su escudo, cuya traducción es "¡A la mies!"; este lema ayuda a recordar que el objetivo de nuestra institución es formar sacerdotes para la viña del Señor.

Con ella buscamos evangelizar a través de las redes sociales y vincular al Seminario con el presbiterio y con todos los fieles de la Diócesis, así como compartir especialmente artículos de Filosofía y Teología. Al mismo tiempo, esta publicación busca agradecer a todos aquellos bienhechores espirituales y materiales que ayudan y colaboran en el sostenimiento de esta casa, sin los cuales nada sería posible.

En este mes la Iglesia se llena de júbilo, el 8 de diciembre por la Solemnidad de la Inmaculada Concepción y el 12 de diciembre, en nuestra patria es un día especialmente dedicado a Santa María de Guadalupe. Pero por encima de estas celebraciones brilla con gran esplendor el 25 de diciembre por ser el día en que recordamos la humilde primera venida de Nuestro Señor Jesucristo que nos invita a prepararnos para su gloriosa segunda venida. Te invitamos a leer y compartir los artículos que hemos preparado, mismos que están en sintonía con lo que celebraremos en esta época.

CONTENIDO

Pag.	
3	MENSAJE DE NUESTRO RECTOR: Pbro. Mtro. Juan Razo García
4	HÁGASE EN MÍ: Es tiempo de entregarnos a Jesús
5	¿SABÍAS QUE?: Hace 100 años se intentó destruir nuestra fe
6	SOMOS IGLESIA DOMÉSTICA: ¿Feliz Navidad o felices fiestas? Organicemos verdaderas posadas
9	EL CARTÓN DE SÓCRATES: La libertad ¿un riesgo o bien que no debe ser limitado?
11	ROSTROS DE CRISTO SACERDOTE: Entrevista al Padre Rodolfo Escobedo
14	EN EL CORAZÓN DE LA DIÓCESIS: -Actividades del mes de noviembre -Cumpleaños de diciembre y enero -Te presentamos a...
16	PADRE INVITADO El Pbro. Luis Fernando Nieto habla sobre el Misterio de la Encarnación
17	UNA MIRADA A LO ALTO: La Inmaculada Concepción en el plan de salvación
19	SACROSANCTUM: ¿El tipo de música que escuchamos importa?
20	TÚ PUEDES SER PARTE: Te invitamos a...
22	ORACIÓN POR LAS VOCACIONES
23	ECONOMÍA

EQUIPO EDITORIAL

DIRECTOR EDITORIAL

Pbro. Mtro. Juan Razo García
Rector

ASESORES

Pbro. Mtro. Tomás Guillermo Pérez Ramos
Prefecto del Seminario Mayor
Lic. Lorenia de Velasco Garza

MESA DE REDACCIÓN

Daniel Rodríguez García (Editor)
3° Teología
Jesús Osvaldo Valdés Ayala
1° Teología
Doroteo Santana Rodríguez
3° Filosofía
William Argenis Carrillo Falcón
2° Filosofía
Daniel Francisco Tapia Lira
1° Filosofía

DISEÑO EDITORIAL

Hugo Dalan Saucedo Farías
Año de Magisterio

**Estimados Amigos y Bienhechores del Seminario:**

Durante el mes de diciembre vivimos en la liturgia el ciclo de Adviento-Navidad. En el Adviento recordamos primero la segunda venida de Cristo, en la que juzgará a vivos y muertos, y la Iglesia nos invita a revisar nuestra vida para prepararnos a enfrentar el juicio de Dios al final de nuestra vida. También nos preparamos interiormente para celebrar la primera venida de nuestro Señor, meditando en los acontecimientos previos e inmediatos a su nacimiento, como la Anunciación, el viaje de José y María a Belén, etc. En la Navidad nos llenamos de gozo al contemplar al Hijo de Dios hecho hombre, quien “siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza” (2Cor 8,9).

El Adviento está marcado por importantes fiestas marianas como la Inmaculada Concepción (8 de diciembre) y Nuestra Señora de Guadalupe (12 de diciembre). A partir del día 16 celebramos las tradicionales posadas, que son en realidad la novena de la Navidad, por eso es importante conservarlas con su espíritu auténticamente cristiano.

Quisiera invitarlos a que en este mes dejemos que nuestro ánimo interior lo marquen los tiempos y fiestas litúrgicas, las lecturas de la Misa diaria y dominical, los elementos religiosos tradicionales que nos recuerdan el Misterio de la Encarnación. No permitamos que nuestro ánimo en esta época lo marquen las ofertas de los negocios, las falsas “posadas” sin Dios, las luces, la música y los signos del mundo que solo hacen referencia a fiestas sin Cristo y a una alegría sin fe. El Señor Jesús es el centro de la Navidad y su nacimiento da sentido a la alegría de esta época del año.

Digamos “Feliz Navidad” y no simplemente “felices fiestas”. Pongamos nuevamente a Cristo en el centro de nuestras reuniones familiares, de nuestras convivencias, tradiciones y festejos.

A nombre de los formadores, alumnos y personal del Seminario de Saltillo les deseo a todos:
¡Feliz Navidad!

Su hermano en Cristo,
Pbro. Juan Razo García
Rector

ES TIEMPO DE ENTREGARNOS A JESÚS

HÁGASE EN MÍ

Comienza el año litúrgico, ha llegado el Adviento y la Iglesia se encamina a recordar el Nacimiento de Nuestro Salvador. Como a cada tiempo fuerte de la Iglesia le antecede un tiempo propicio para la disposición, el Adviento es así, un tiempo de espera y preparación para la segunda y última venida de Nuestro Señor.



El Adviento, es un tiempo de gracia en el que Dios nos invita a la conversión, a estar con las lámparas encendidas y vistiendo el traje de gala, el cual será requerido para entrar en el Convite Eterno; pensemos de qué manera hemos respondido a Cristo y, si hemos fallado, es momento volver a la vida de gracia, ser cristianos de verdad, que den testimonio; convirtamos nuestro corazón en un pesebre digno para albergar la llegada de Jesucristo Nuestro Señor.

Una entrega a Cristo comprende donarlo todo, ya decía San Agustín: «nos hiciste para Ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en Ti» (Cfr. Las Confesiones, I, 1, 1). Precisamente este es el fin último de nuestra alma, en esto radica la felicidad plena; nuestro corazón no descansará hasta entregarnos por completo a Él. No guardemos nada para nosotros, pues verdaderamente vale la pena darlo todo sin medida por Cristo.

Desde antiguo, estas cuatro semanas son consideradas como un lapso de intensa vida cristiana, de una esperanza viva y de vigilia para estar listos a recibir al Divino Esposo. Cada año en la Iglesia, toman mayor sentido, las palabras que la Iglesia repite de forma incesante: ¡Ven, Señor Jesús! El Adviento es un tiempo para reflexionar interiormente la manera en la que estamos respondiendo al Señor, que nos invita a cada uno a estar atentos y a estar preparados para su llegada.



¿Cómo es nuestro seguimiento de Cristo? Es una pregunta que surge hoy dentro de una sociedad donde la tibieza reina en los corazones de muchos cristianos, atrapados por las cosas del mundo; donde se ha perdido el sentido de la esperanza cristiana y todo se reduce a una simple espera de logros temporales y no de lo verdaderamente importante: un anhelo de Vida Eterna.



Por
Octavio Rivera

¿SABÍAS QUE?

HACE 100 AÑOS SE INTENTÓ DESTRUIR NUESTRA FE

El pueblo mexicano tiene la certeza de encontrarse bajo la protección de la Santísima Virgen pues, en diciembre de 1531, tuvo a bien aparecerse la Excelsa Madre con el nombre de Guadalupe. Ella es la siempre Virgen Santa María, Madre del verdadero Dios por quien se vive.

Fue el 12 de diciembre, cuando se apareció milagrosamente en la tilma de Juan Diego, la imagen de la Señora del Cielo. Esta imagen se encuentra expuesta en la Basílica de Santa María de Guadalupe, en el cerro del Tepeyac, lugar de la aparición, mismo en el que ella pidió que se le construyera un Templo donde recibiría a todos sus hijos, para escuchar sus llantos y tristezas, y curarlos de sus penas y dolores.

La sagrada tilma siendo de fibra de agave (material que no subsiste más de 25 años) fue sometida a condiciones de humedad y temperaturas desfavorables durante 116 años, e inclusive ha recibido el ataque directo de hombres: el pasado 14 de noviembre, se han cumplido 100 años de que un individuo colocó en el altar mayor de la Basílica, a los pies de la Sagrada Imagen, una carga de dinamita oculta en un ramo de flores. La explosión fue muy violenta; un crucifijo de bronce, que

estaba entre el explosivo y la imagen, quedó totalmente torcido como si Cristo se hubiese inclinado a proteger a su Madre. En aquella ocasión, el cristal que cubría la imagen ni siquiera se quebró, mientras que afuera de la Basílica los cristales sí se rompieron.

Este atentado fue el preámbulo de la persecución religiosa en nuestro país, época en la que se intentó destruir nuestra fe, más ahora, ¿será que ya no existen quienes quieren acabar con ella?, y si los hay ¿quiénes son? Santa María de Guadalupe nos enseña que los verdaderos enemigos del hombre son: el mundo, el demonio y la carne. Lo que verdaderamente apaga la fe y la imagen de Dios en nosotros es el pecado. Luchemos contra él, con limosnas, ayuno y oración.

Que Santa María de Guadalupe, que ha venido a poner fin a los sacrificios humanos y a darnos su auxilio para vernos como hermanos, nos ayude en nuestro combate espiritual. Recordemos que ella nos acompaña como verdadero consuelo en nuestras aflicciones, diciéndonos: ¿No estoy yo aquí, que soy tu Madre?



Por
**Jaime Adrián
García**

ORGANICEMOS VERDADERAS POSADAS

IGLESIA DOMÉSTICA

Durante el mes de diciembre, es común que se organicen reuniones familiares, de amigos o de trabajo a las que llamamos posadas. En esas fiestas no falta la comida, la música, el intercambio de regalos, las muestras de cariño... Pero ¿qué son realmente las posadas?, ¿de dónde han surgido?, ¿qué elementos las conforman?, ¿cuándo deben celebrarse?, ¿cuál es su finalidad? A continuación, trataremos de dar respuesta a estas preguntas.

En primer lugar, las posadas son una novena de oración que se dirige a preparar y disponer nuestros corazones para celebrar la Navidad. El espíritu más acorde para vivirlas es la alegría, porque esperamos la llegada del Redentor, mas ha de ser una alegría vigilante y prudente, sin excesos, reflejando que la razón del festejo es que nos ha nacido un salvador.



El origen de las posadas se remonta a las épocas en que los misioneros intentaban catequizar a los pueblos indígenas, cuando ellos se valieron de algunas costumbres que los nativos ya tenían. Una de ellas era celebrar con cantos y luces el nacimiento del sol en las cercanías del solsticio de invierno. Desde luego, los evangelizadores le dieron un mayor significado religioso a aquella antigua costumbre, pues ya no verían un mero acontecimiento natural, sino el nacimiento del verdadero Sol de justicia y paz, que es Jesucristo.

Con el tiempo, estas celebraciones fueron tomando nuevos significados, sobre todo el de acompañar a María y José en su peregrinar hacia Belén, buscando posada. Se comenzó por celebrar la Santa Eucaristía durante nueve días como preparación para la Navidad. A ello se le unieron otros elementos, como la procesión con

los Peregrinos, el rezo del santo Rosario, el canto de letanías marianas, la petición de posada y las piñatas.



Hoy vemos que tanto en los ambientes laborales como en las familias (lo cual es aún más preocupante), se cae en las trampas de la mercadotecnia y el consumismo, perdiéndose el verdadero significado católico de estas celebraciones.

Por lo que es bueno recordar que el tiempo más adecuado para realizar las posadas es en la novena de Navidad, es decir, del 16 al 24 de diciembre, simbolizando los nueve meses de espera del Niño Dios. Lo más esencial es la petición de posada, con cantos y letanías, porque significa nuestro deseo de acompañar en su peregrinar a la Familia de Nazaret. También es costumbre entregar dulces después del rezo del Rosario, como signo de las gracias que reciben los que aceptan la doctrina de Jesús; romper la piñata de 7 picos representa la lucha contra los pecados y contra todo lo que viene del maligno.

Que nuestras tradiciones nos ayuden a vivir de una mejor manera este tiempo tan bello que ya se acerca. No perdamos nuestras costumbres y actos de fe, por adoptar modas y prácticas novedosas que no nos acercan al misterio que Dios quiere revelarnos: el Nacimiento de su Hijo Jesús.



Por
William Argenis



¿FELIZ NAVIDAD O FELICES FIESTAS?

IGLESIA DOMÉSTICA



Por
Juan Francisco

En los últimos años se ha ido perdiendo la costumbre en nuestras familias de desearnos una "Feliz Navidad". Son cada vez más los que se desean unas «felices fiestas». Esta expresión puede ser el reflejo de que estamos perdiendo de vista el verdadero y profundo significado de esta gran fiesta.

Al decir «Feliz Navidad» estamos recordando a Aquel de quien decimos en el Credo: «que por nosotros los hombres y por nuestra salvación, bajó del cielo». Estamos recordando el motivo de nuestra felicitación y el porqué de nuestra alegría: somos nosotros quienes habitábamos en tinieblas y se nos ha dado la Luz (cfr. Is 9, 2),



nosotros quienes necesitábamos un Salvador, pues estábamos condenados a la muerte a causa de nuestras culpas. Decir "Feliz Navidad" es recordar que hemos sido salvados de la muerte eterna, que el Hijo de Dios compartió nuestra humanidad para que nosotros pudiéramos compartir su divinidad; que Él bajó del cielo a la tierra para que nosotros pudiéramos subir de la tierra al cielo. «Feliz Navidad» es una expresión de fe, una confesión de lo que creemos, un deseo de salvación y una bendición para aquel a quien lo decimos.



Celebremos que «El Verbo de Dios se hizo carne y habitó entre nosotros» (Jn 1, 14), busquemos los sacramentos, especialmente la Reconciliación y la Eucaristía, ya que éstos nos ayudarán a vivir de una manera verdaderamente profunda el Misterio del Nacimiento del Salvador que ha habitado entre nosotros y lo ha hecho a través de una familia concreta: la Sagrada Familia. Ella es modelo para toda familia, por la manera de relacionarse, la santidad de vida y por la conducta intachable de sus miembros. Jesús aprendió en ella a cumplir los deberes para con su Padre. ¡Cuán importante es que nuestras familias sepan formar a sus hijos en las costumbres cristianas! Tanto en el cumplimiento de tradiciones y costumbres, como en el sentido profundo de la observación de la Ley divina.

Jesús encontró en el hogar de Nazaret el lugar ideal para su formación y crecimiento integral. Es interesante que el evangelio de Lucas (2, 52) nos dice que Jesús «crecía en estatura, en sabiduría y en gracia». Podemos ver en estas tres palabras la formación completa de un niño: estatura, crecimiento físico; sabiduría, crecimiento intelectual; gracia, crecimiento espiritual. Nuestras familias están llamadas a imitar este desarrollo integral, sin conformarnos sólo con lo

material, dejando lo espiritual de lado. La Navidad es también un llamado a formar familias que, siguiendo a Cristo, alcancen la santidad.

Al amanecer del día de la Navidad, vayamos todos con alegría y prontitud hacia el pesebre para ver y tomar nuestro regalo: un Niño con una hermosa sonrisa y una tierna mirada; un Niño envuelto en sábanas; un Niño que mueve sus labios y sus manos para convocar e indicar; un Niño que sueña contigo y conmigo; un Niño que nos une, que manifiesta la belleza de la vida y la dignidad de la persona humana; un Niño que caminará por los montes como mensajero de paz. ¡Este Niño es el regalo que esperamos y que ahora vemos y abrazamos! Porque Dios nos sorprende regalando más de lo que pedimos, por eso, para todos:

¡FELIZ NAVIDAD!



LA LIBERTAD

¿UN RIESGO O UN BIEN QUE DEBE SER LIMITADO?

EL CARTÓN DE SÓCRATES

La Edad Moderna, iniciada aproximadamente en el siglo XV, trajo consigo una serie de cambios de pensamiento en relación a la Época Medieval. El hecho de poner al hombre como punto de partida tuvo una importante repercusión en el desarrollo del pensamiento y en todas las dimensiones que son inherentes al ser humano. En este sentido, el tema de la libertad del hombre ha sido de gran relevancia, fruto de ello, destacan dos pensadores a quienes se puede considerar como pioneros en este tema: Thomas Hobbes y Jean Jaques Rousseau quienes, aunque reflexionan sobre él, lo hacen desde enfoques distintos.



Thomas Hobbes, filósofo-político inglés, supone en el hombre una libertad, donde toda elección depende de la necesidad, aun cuando exista cierta deliberación en lo que elige, este proceso se ve afectado por las pasiones y la imaginación, que determinan a la voluntad. En su filosofía política afirma que el hombre no es social por naturaleza,

como pretende Aristóteles, sino que en él predomina su egoísmo, ansia de dominio y la hostilidad hacia los demás, es decir, considera al hombre como malo en sí mismo. Y afirma que el hombre se organiza en sociedad porque requiere de una autoridad que domine sus instintos tan dañinos, lo cual lleva a considerar bueno, el hecho de que el Estado esté por encima del hombre, pues éste garantiza la sana convivencia¹.

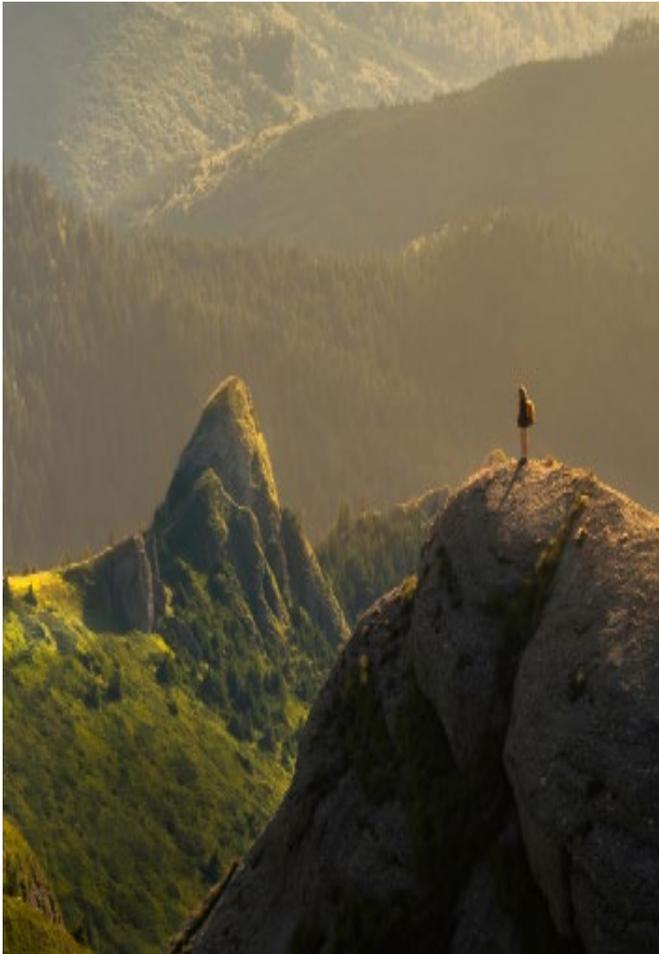


En el estado de naturaleza del hombre, la libertad es absoluta e ilimitada. Ello lleva al hombre, según su pensamiento, a estar dispuesto a pasar por encima del otro sin ningún tipo de escrúpulo, todo con el afán de subsistir. El hombre es el enemigo del propio hombre, de aquí la célebre frase *Homo dominis lupus*, que significa: el hombre es el lobo del hombre. Con ello, es la sociedad, el único medio por el cual se puede proteger al hombre del mismo hombre, y regular sus instintos que en origen son esencialmente malos².

En contra parte, Jean-Jaques Rousseau, oponiéndose al pensamiento de Thomas Hobbes, funda su filosofía política en el principio de que el hombre es bueno por naturaleza y es la sociedad quien lo pervierte,

¹Cfr. Guillermo FRAILE, *Historia de la Filosofía Vol. III: Humanismo-Ilustración*, BAC, Madrid, 1966, p. 734.

²Cfr. *Ibíd.* p. 735-736.

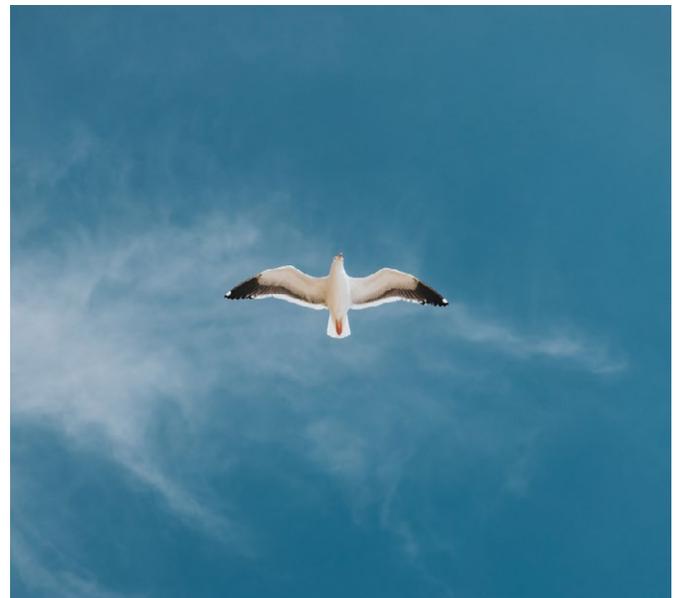


Es así como ambos filósofos de la Edad Moderna desarrollan su postura moral y política, cayendo en un extremismo de ideas opuestas, las cuales no pueden ser absolutas, ni el autoritarismo puede ser justificado, ni la libertad sin límites puede serlo. Lo que ha de regir la libertad ha de ser la ley natural.

La guía y orientación de la libertad debe ser el criterio de lo que es el hombre, todo aquello que vaya en contra de lo que es, ha de regularse e impedirse, más limitar que el hombre sea lo que es, es absurdo, por ejemplo: es absurdo tratar de evitar que el hombre piense, pues es un ser racional, pero estaría igualmente equivocado sino se impidiera que el hombre un ser de tan altísima dignidad, viviera como un animal o fuese tratado como tal. No cabe duda que tanto Thomas Hobbes como Jean-Jaques Rousseau han influido en la historia del pensamiento moderno, pues en ellos se alcanzan a ver las bases del empirismo, el existencialismo y el romanticismo alemán³.

el hombre el estado de bondad, sea renunciando a los prejuicios de las instituciones en general, y en que el hombre busque la posibilidad de vivir en su estado natural.

En su obra *El contrato social*, Rousseau expone que el orden social es un derecho sagrado que no procede de la naturaleza, sino que es un pacto entre iguales que enajenan su libertad. La única sociedad necesaria, afirma el filósofo suizo, es la familia, y cuando los hijos prescinden de dicha necesidad, deberán independizarse y recuperar su libertad original. El contrato social se da porque el hombre busca únicamente no perecer, es por ello que cede su voluntad en el pacto y de esta manera cede también sus derechos individuales. Pero el hombre no debería enajenar su libertad nunca, porque renunciando a ella, renuncia a su esencia de ser hombre.



Por
Edgar Iván

³Cfr. Guillermo FRAILE [Op. cit.], p. 935-940.

**PBRO.
RODOLFO
ESCOBEDO**

ROSTROS

**DE CRISTO
SACERDOTE**

Estamos muy alegres de compartir en esta ocasión una entrevista con el Pbro. Rodolfo Escobedo, sacerdote muy querido por nuestra Diócesis de Saltillo. Él tiene 53 años de haber recibido el sacramento del Orden Sacerdotal por imposición de manos del señor Obispo Don Luis Guízar Barragán, en la bella Catedral de Saltillo el día 21 de junio de 1968, junto con el Pbro. Raúl Ramos y el Pbro. Rodolfo Flores.

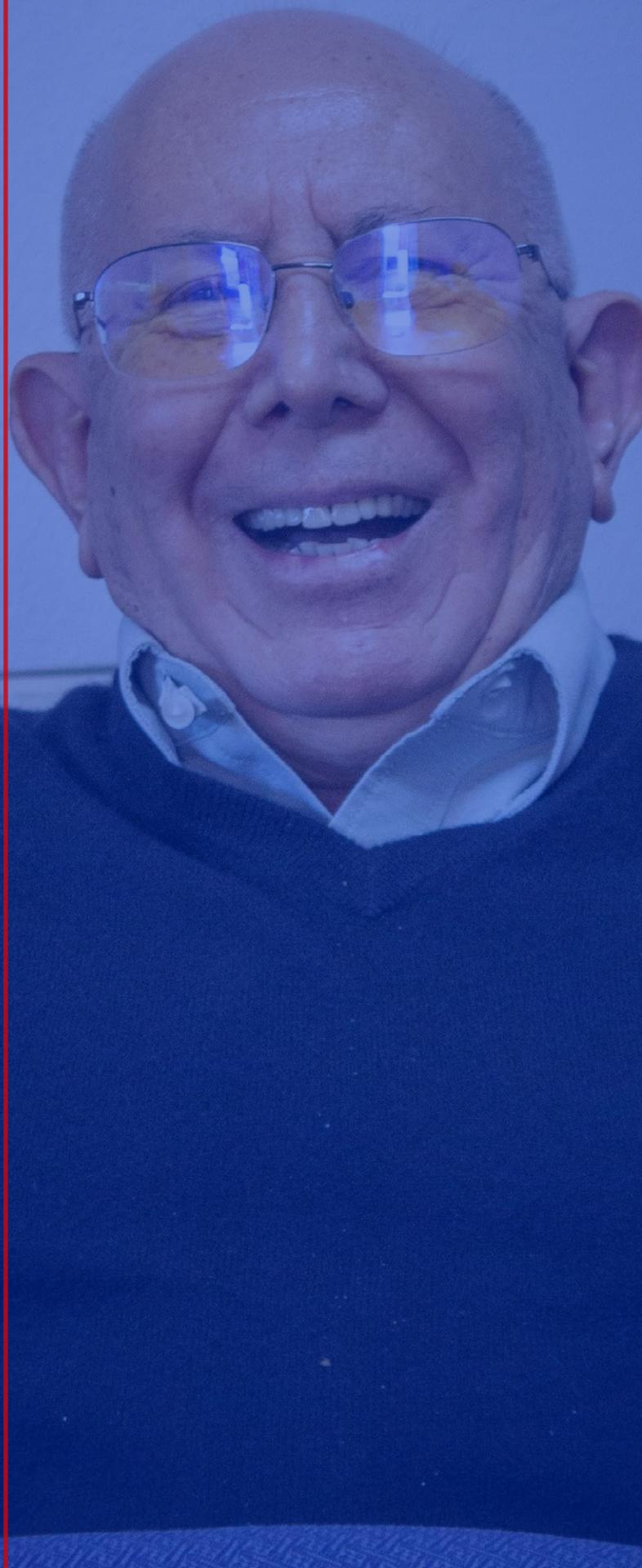
Actualmente es Director general del Colegio San José y colabora en algunas ocasiones en la Rectoría de Santiago Apóstol, en los Valdez. Él es un sacerdote lleno de una extraordinaria sabiduría y sencillez que ha escrito más de 33 libros, para esto su clave ha sido el esfuerzo en la vida ordinaria y el saber administrar el tiempo. A continuación, les compartimos algunas preguntas que el Padre nos respondió durante la entrevista que le realizamos en el Colegio San José.

Padre ¿Qué parroquias o ministerios ha realizado en su vida sacerdotal?

Mis primeros años de sacerdote fueron en la parroquia de Catedral, aquí mismo en Saltillo, luego en San Buenaventura y, por último, en el año de 1973 en la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús en Ciudad Frontera. Posteriormente fui colaborador en los colegios y también como prefecto de disciplina cuando fungía como Rector el Pbro. Jorge Sepúlveda.

También fui Maestro de Teología del Escolasticado marista, para ello firmaron un acuerdo el señor obispo, el provincial de los Maristas y el arzobispo de Monterrey.

Tras esto me pidieron ser maestro de Ciencia de la Educación y en Psicología en la Universidad de Monterrey, posteriormente me nombraron director de todas las preparatorias de la UDEM. Por otro lado, el Seminario de Monterrey me ha invitado a colaborar con ellos impartiendo cursos de oración para los muchachos del Curso Introductorio, así como retiros para los teólogos que les ofrezcan herramientas para su discernimiento.



¿Qué consejo les daría a los seminaristas en su dirección espiritual?

Plena transparencia y voluntad firme en ser-actuar conforme a lo que se desea ser.

¿Qué método de oración le ha servido más durante sus años de ministerio?

Varía según las circunstancias de la vida. Predomina la oración benedictina (lectio divina) y la de la nube del desconocimiento, la cual es un tipo de oración intuitiva, que se basa en sosegar las facultades repitiendo una palabra. Pensamos con palabras y a través de una sola es como sosegamus todas las facultades. El rosario y liturgia de las horas también son importantes.

¿Qué representan para usted los colegios diocesanos?

Ser el medio de apostolado callado y constante para propiciar la formación de buenos cristianos y virtuosos ciudadanos.

¿Cuál ha sido su mayor reto como sacerdote?

¿Mayor reto? En mi vida ordinaria, procuro ser lo que soy, no hay grandes tragedias y grandes planes.

¿Qué consejo le daría a un joven que está discerniendo su vocación?

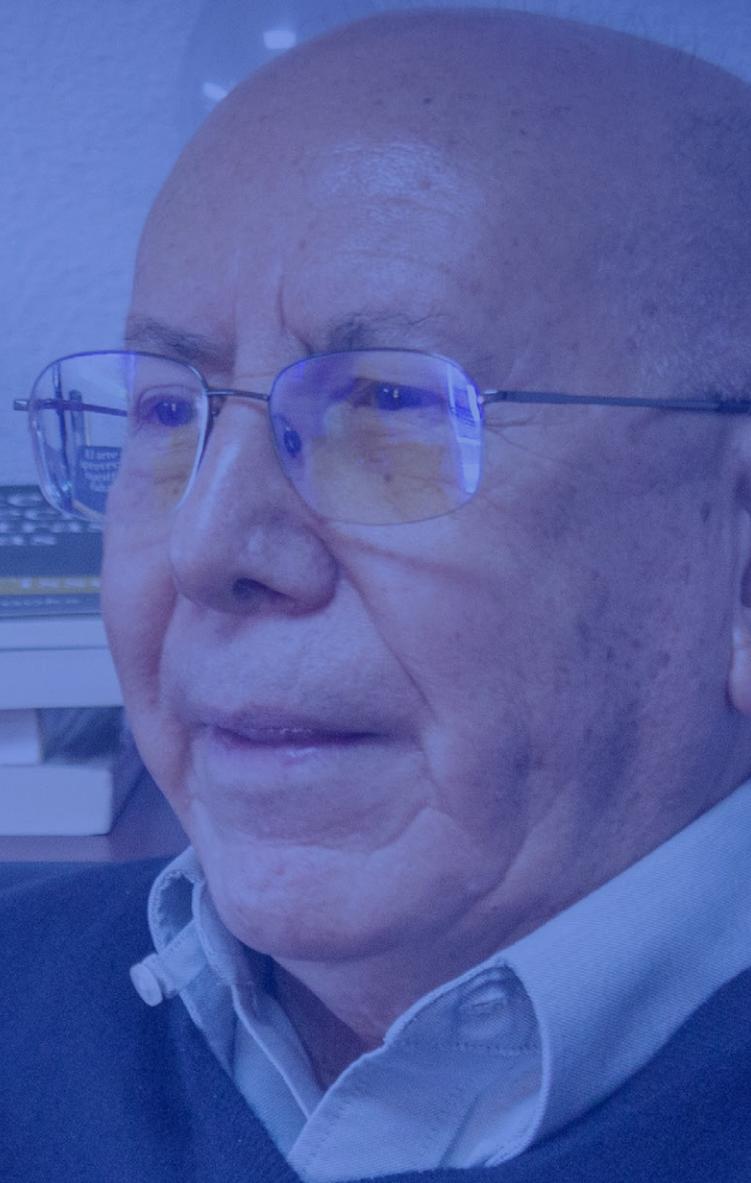
Que sea dócil a las mociones del Espíritu Santo.

¿Qué virtud destaca que es esencial para el seminarista en estos tiempos?

Dentro del carisma sacerdotal es indispensable la servicialidad y la generosidad que van juntos, sin ellos no hay vocación al sacerdocio.

¿Qué consejo les daría a los fieles de la diócesis para vivir su espiritualidad en estos tiempos?

Que se nutran y beban de las dos fuentes de vida cristiana: la sagrada Escritura y del sacramento de la Eucaristía.



Por
Daniel Rodríguez

EN EL CORAZÓN DE LA DIÓCESIS

Jornada Diocesana de la juventud (7 de noviembre)

Una gran cantidad de jóvenes se reunió en la ciudad de Monclova Coahuila con la finalidad de proclamar su fe y amor por el Evangelio.





Velada vocacional (6 de noviembre)

Jóvenes de la parroquia de San Francisco en General Cepeda se reunieron para reflexionar

CUMPLEAÑOS DE DICIEMBRE Y ENERO

- DICIEMBRE 1 Ramiro Azael (Magisterio)
27 Luis Felipe (Magisterio)
31 Pbro. Juan Elías (Director Espiritual del Menor)
- ENERO 1 Cesar Ely (1º de Filosofía)
8 Julio Andrés (Propedéutico)
25 Eber Ramírez (Curso Introductorio)
25 Maximiliano Constante (Magisterio)



TE PRESENTAMOS A

Fernando Orta
Encargado de Jardinería

Él es "Don Fer" y es encargado de cuidar los jardines del seminario, mantenerlos bellos. Ha laborado con nosotros a lo largo de 13 años en la institución, comenzando por referencia de su hermano que trabajaba aquí. Lo que le motiva cada día a realizar su trabajo es su amor a la jardinería, el ambiente laboral en el que se encuentra, así como la amistad realizada tanto con empleados como con los propios seminaristas a los cuales espera ver algún día como sacerdotes. Él junto con todos nosotros, conforma el Seminario de Saltillo.

VAMOS A BELÉN

SACERDOTE INVITADO



Por
**Pbro. Luis Fernando
Nieto**



Ir a Belén fue la decisión de los pastores después de escuchar el anuncio y el canto de los ángeles. A ellos se les anunció un regalo de salvación. Se les dio una señal: “verán a un niño recién nacido, envuelto en pañales y recostado en un pesebre”. El nacimiento y los pañales aluden a María. Toda esa maravilla es resultado de su sí y obra de sus manos maternas. El pesebre alude al cuidado de José que todo lo dispuso. La señal de salvación era una familia. Ahí estaba. Al ver que lo anunciado por los ángeles era verdad, los pastores se regocijaron. Festejar la Navidad en este tiempo será -para muchas familias- ir espiritualmente a Belén.

En este tiempo en que es Uno el que llega y muchos los que se van, los que ven una silla vacía y notan que hay una voz que ya no se escucha, que hay una ausencia que parece agrandar los espacios de la casa, solo en Belén descubrirán que no hay ausencia sino compañía. Jesús nos dijo: “Yo estaré con ustedes todos los días hasta el final” Él ha venido para quedarse, salgamos a su encuentro con buena voluntad, ya que sólo así se puede recibir plenamente la verdadera paz. Cuando el mundo nada espera, es visitado por el Hijo que viene a anunciar la gloria que prepara a los fieles el Padre celestial.

Hace el Hijo camino de venida para que muchos puedan convertirse en hermanos universales para ir y llegar. Como no había lugar en la hospedería, nace el Salvador en una cueva de pastores. Es un niño sin albergue que viene para que muchos tengan un lugar en el cielo. Los vio



hambrientos y se hará pan para alimentarlos. En su pequeñez, el Niño de Belén trae la grandeza de una salvación. Viene como compañero a salvar de toda soledad. Nos viene a enseñar a ser pobres, pequeños, puros, penitentes y prójimos. Viene para que tengamos vida y la tengamos en abundancia.

Viene a invitarnos a tener paciencia, comprensión y tolerancia ante las fallas, a que ya no criticaremos murmurando sino corrijamos fraternalmente con amor, aprendiendo y dando testimonio con la propia vida. ¡Vamos a Belén! Hagamos una Navidad al revés renaciendo todos para Cristo Jesús y que Él venga a vivir en nosotros su vida, para así dar gloria al Padre y servir a todos nuestros hermanos.

UNA *Mirada* A LO ALTO

LA INMACULADA CONCEPCIÓN EN EL PLAN DE SALVACIÓN

Por
Ariel Cortés



A lo largo de los siglos, la Santa Madre Iglesia nos ha invitado a manifestar un amor y devoción particular a la Bienaventurada Virgen María, que, por voluntad propia y salvación de las almas, Dios eligió para ser la madre del Redentor. Esta devoción particular ha llevado a los Papas, Cardenales y Obispos a reflexionar profundamente sobre la persona de María, a través de ello han surgido cuatro dogmas marianos: La Inmaculada Concepción, la Virginitad Perpetua, la Asunción y la Maternidad Divina de María, es decir, verdades de fe que la Iglesia cree y vive.

Centremos la atención en el dogma de la Inmaculada Concepción de María, que la Iglesia celebra el 8 de diciembre, y que fue promulgado por el Papa Pio IX, con la bula *Ineffabilis Deus*, también un 8 de diciembre del año de 1854. Con esta bula queda declarado de manera solemne, que la Santísima Virgen, por gracia de Dios, ha sido preservada de toda mancha de pecado desde siempre, algo que todo católico debe creer y asumir en su vida de fe.

La Inmaculada Concepción de María, juega un papel importantísimo en la historia de la salvación. Al concluir Dios la creación del universo y colocar al hombre y a la mujer en el paraíso, la serpiente con su acción corrupta tocó el corazón de Eva conduciéndola a la desobediencia y ésta, a su vez, arrastró a Adán quien, aceptando

libremente, cayó en la tentación y se puso en enemistad con Dios; sin embargo, el amor perfecto del Creador se manifestó en el mismo momento, haciendo la promesa de salvación: "Pondré enemistad entre ti y la mujer" (Gén 3,15). María es el cumplimiento de esa promesa hecha por Dios. Ella con su sí generoso permitió la venida del Hijo de Dios al mundo, Él llevó a cumplimiento el deseo del Padre de redimir a la humanidad caída. Pero para poder llevar a cabo la liberación del pecado de todos los hombres era conveniente que, El que habría de liberar al mundo del pecado, naciera de una mujer preservada tanto del pecado original, mortal e incluso venial; María es esta mujer y ello es reconocido por el arcángel Gabriel en la Anunciación al llamarle la llena de gracia (Cfr. Lc. 1, 28).



Toda perfección de María gira en torno a la persona de Cristo, ya lo dijo el Papa Pio XII en la encíclica *Fulgens Corona*: «Era apropiado que Jesucristo tuviera una madre que fuera digna de Él en la medida de lo posible; y no habría sido digna si, contaminada por la mancha hereditaria, incluso en el primer momento de su concepción, hubiera estado sujeta al abominable poder de satanás»¹. Ella, en comparación a Eva, se declara enemiga de Satanás², y con su pureza desata el nudo del pecado que se había atado por la desobediencia, cierra sus oídos a la voz del mal para abrirlos a la gracia y a la santidad, por eso Dios la miro con agrado y la eligió para ser la madre de su Hijo, y así constituirla puente de salvación para la humanidad.

Es Ella la respuesta a todos los males presentes de la humanidad; especialmente en su Inmaculada Concepción responde a la cultura de la muerte que vive hoy la sociedad, pues es cierto que el mundo vive bajo el poder del maligno (Cfr. 1 Jn 5,19), ha escuchado su voz y por eso se atenta contra los más inocentes, acabando con el don más preciado de Dios que es la vida. María al decir sí al proyecto divino aceptó la vida para el mundo, y acabó con la muerte que se había apoderado de la creación por el pecado de nuestros primeros padres.

Aceptar la invitación de María de hacer todo lo que nos mande su Hijo (Cfr. Jn 2, 5) es abrirnos a ese canal de gracia y vivir el proyecto de santidad que Dios tiene para cada uno de nosotros, y de esta forma seguir colaborando en el plan de salvación para toda la humanidad; que su Inmaculado Corazón triunfe sobre la maldad que se ha sembrado en la tierra y nos proteja de todo mal.

¹ Cfr. PIUS XII *Litterae Encyclicae Fulgens Corona*, n. 13, in AAS 45 (1953), 581.2

² Cfr. San Luis María GRIGNION DE MONTFORT, *Tratado de la verdadera devoción a la Santísima Virgen*, San Pablo, México, D.F. 1981, p.52.

¿EL TIPO DE MÚSICA QUE ESCUCHAMOS IMPORTA?

SACROSANCTUM

Antes de ingresar al Seminario, me gustaba mucho el rock en inglés. Mi papá me llamaba constantemente la atención por el tipo de música que escuchaba; entonces probé con el rock instrumental, pero el resultado fue el mismo. Traté de entender por qué mi papá no quería que escuchara ese tipo de música. La respuesta no la encontré hasta que entré al Seminario.

El Padre Amorth en su libro "El último exorcista", advierte que «a través de la música los jóvenes tienen la posibilidad de acercarse a temas nuevos. Desconocidos». Esto tiene sentido, pues, el rock, casi siempre contiene mensajes subliminales. Un ejemplo es el del famoso grupo The Beatles, que promovió la marihuana con los mensajes de "paz" de sus canciones; desde entonces, el consumo de esta droga se ha incrementado hasta el punto de ser legalizada. Otro ejemplo es el del reggaetón que se caracteriza por incitar de forma irresponsable las conductas agresivas y la práctica sexual, aunado al, de por sí ya cada vez más aumentado, contenido de pornografía en los últimos años que ha estado de moda.

Ésta era la razón por la que mi papá insistía tanto en que cuidara la música que escucho: la boca habla de lo que el corazón está lleno (Lc. 6,45) y es normal reproducir lo que escuchamos con nuestras propias palabras, o al menos pensamientos. Por eso también la Iglesia siempre ha cuidado la armonía y ortodoxia de la música sagrada y religiosa.

En el siglo XVI, la Iglesia utilizó un recurso muy particular para evangelizar. Ya los habitantes de las villas (villanos) se dedicaban a componer canciones, prácticamente cualquier cosa podía ocupar un estribillo. Fue entonces que la intención evangelizadora de algunos religiosos, pronto vio en el villancico –el canto de los habitantes de las villas– una fórmula para difundir y propagar su mensaje, inspirados en Jesucristo o la Virgen, pasando de lo profano a lo divino. Éstos se fueron popularizando hasta el punto que

su uso se hizo oficial en los templos como parte de los actos litúrgicos, no sin antes hacer una selección en texto y música, dándoles un lugar en la presentación de los dones y al final de la celebración durante la adoración al niño.



Aprovechemos el tiempo de la Navidad para escuchar y aprender más de los villancicos, guardemos en nuestros corazones la belleza de su música y las enseñanzas de sus letras; propaguemos la fe como lo hicieron aquellos evangelizadores, y dejemos viva esa llama que encendida desde el siglo XVI, para dar a conocer el mensaje que Cristo vino a encarnar en la Tierra.

Por
Fernando Almanza





Próximos retiros para varones

Mayores de 14 años:
El 4 de diciembre en el Seminario Menor.
10:30 a.m. a 1:30 p.m.

Retiro de Navidad

Mayores de 14 años:
17-19 de diciembre en el Seminario Menor

Formación para monaguillos varones de forma presencial

Cada segundo sábado de mes en el
Seminario Menor
Contáctanos: Pbro. Héctor Pérez
844 129 1272

FIDES!

Si eres universitario o profesionista
y quieres encontrar un espacio para
crecer en la fe, te invitamos: todos los
sábados de 6:00 p.m. a 8:00 p.m. en el
Seminario de Saltillo a FIDES.
¡Te esperamos!

MAESTRÍA
PRESENCIAL
**DESARROLLO
HUMANO**
INICIAMOS EN ENERO

RECONOCIMIENTO DE VALIDEZ OFICIAL DE LA
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL ESTADO DE
COAHUILA
ACUERDO: 0529209013 DE FECHA: 10/03/2020

INFORMES
844 452 5111

SEMINARIO
DE SALTILLO

SemSaltillo

Seminarista

**ARIEL MARTÍN
CORTÉS**

Seminarista

**JUAN FRANCISCO
GONZÁLEZ**

SERÁN DIÁCONOS

PARA NUESTRA IGLESIA DIOCESANA

Sábado 22 de enero / 12:00 hrs.
Catedral de Santiago



LIVE  **EUCARISTREAM.**





¡SEÑOR, DANOS SACERDOTES!

Padre de Misericordia, tu Hijo nos ha dicho que la mies es mucha y los obreros pocos, y nos ha invitado a pedirte que envíes trabajadores a tus campos.

Confiados en su palabra, te suplicamos:
¡Señor, danos sacerdotes!

Danos sacerdotes que siempre te ofrezcan dones y sacrificios por nuestros pecados.

Danos sacerdotes que nos alimenten con tu palabra y nos fortifiquen con tus sacramentos.

Danos sacerdotes capaces de entregar su vida por ti y por la salvación de sus hermanos, y de dar un testimonio constante de fidelidad y de amor.

Danos sacerdotes humildes, capaces de ser compasivos con los ignorantes y extraviados.

Danos sacerdotes, sabios y santos que promuevan la construcción de tu Reino aquí en la tierra y nos guíen, seguros, por el camino de la vida eterna.

Que tu Santo Espíritu suscite en muchos jóvenes la vocación sacerdotal, configure nuestros seminaristas con tu Hijo, Buen Pastor, y consolide en la santidad a nuestro Obispo y Presbiterio.

Te lo pedimos por intercesión del Corazón Inmaculado de María, el cual está, desde la Cruz, unido para siempre al sacerdocio de tu Hijo Jesucristo, quien vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

TÚ PUEDES SER BIENHECHOR MENSUAL DEL SEMINARIO

Los seminaristas queremos desearles a todos nuestros bienhechores y amigos una muy ¡Feliz Navidad!, les deseamos de todo corazón que Dios les conceda todas aquellas gracias que necesitan. Les reiteramos una vez más nuestro agradecimiento por todo su apoyo, por confiar en nosotros y por sus muestras de cariño. Nos comprometemos a seguir trabajando en nuestra configuración con Cristo y a orar por ustedes en nuestro Seminario, para que Dios les premie su generosidad con la vida eterna.

Que el Señor Jesús convierta nuestras familias en un hogar de fe viva, esperanza activa y ardiente caridad.

Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía.

Comunícate al
Departamento de
Economía
(844) 504 2749



SEMINARIO DE SALTILLO

Calle Obispo Francisco Villalobos Padilla 701, Col. Ex
Hacienda el Saucillo C.P. 25204
Saltillo, Coahuila.
contacto@seminariodesaltillo.com